

LA HOMOSEXUALIDAD Y EL CRISTIANISMO

por Everardo Martínez Macías

Muchas personas viven atormentadas con la idea, con la simple posibilidad, de sentir atracción por el mismo sexo, o ya son esclavas de una forma de vida homosexual. Nuestra misión es brindarles un brazo de ayuda para salir de la confusión que puedan estar pasando.

Es necesaria una aclaración: Existen personas que no quieren salir de la homosexualidad. Ante ellos nuestra misión es amarlos como Cristo los ama y como los amó: hasta la muerte. No somos homofóbicos. Estamos a favor de ayudar a quienes no son felices con un estilo de vida homosexual. Es muy diferente.

Es irremediable el llamado a alcanzar a estas personas que sufren junto con sus familiares el no poder salir de la homosexualidad. Y quienes además, desconocen que esto es posible. Es un área igual a otras en que hemos tenido victoria en Cristo en otro tipo de cadenas y las personas dentro de nuestras Iglesias pueden levantarse y testificar cómo han sido arrebatados por Cristo del alcohol, la droga, la infidelidad, la fornicación, el robo, la mentira y tantos pecados más. Dentro de un tiempo nuestras Iglesias serán el refugio de personas que han salido de la homosexualidad.

Por ahora estas personas rescatadas no son muchas entre nosotros, pero lo serán. Y necesitamos capacitarnos para enfrentar estos nuevos retos que nos demanda nuestro servicio a Dios.

El presente trabajo aborda de forma rápida algunos puntos muy importantes de este ministerio, pero quedan de lado otros igualmente importantes como: la teología homosexual, las argumentaciones médicas falsas respecto de que el homosexual nace, la homosexualidad como movimiento político y social muy bien orquestado, los cambios de rumbo y de conceptualizaciones dentro de la homosexualidad, cómo "vacunarnos" contra la homosexualidad, el manejo de la homosexualidad en las Iglesias, entre otros.

La homosexualidad como movimiento

Actualmente existen Iglesias cristianas evangélicas que apoyan la homosexualidad. Tienen incluso programas de evangelismo y trabajan para propagar sus congregaciones. La Iglesia anglicana hace poco se vio envuelta en un escándalo por la elección de un obispo homosexual. Tal movimiento jugó un papel muy importante en las pasadas elecciones presidenciales en los Estados Unidos de América. En México, ya se ven iniciativas para modificar la ley y proponer tres sexos. Menciono todo esto sólo para hacer un preámbulo.

En contraparte, me alegra ver que nuestro silencio al respecto ha terminado. Estamos asistiendo al movimiento evangélico más importante para el rescate de las personas atrapadas en la homosexualidad. El hecho de que usted esté leyendo esto ahora, es una muestra. Bienvenido al grupo.

La Iglesia y la homosexualidad

La relación de la Iglesia con la homosexualidad, es la relación de la Iglesia con el pecado. Sólo que en el caso de los pecados "visibles", parece que les damos un peso mucho más alto que el que Cristo les da. Siguen siendo pecados y no podemos perder esta perspectiva.

Nuestro liderazgo evangélico poco entrenado y más fariseo que cristiano, ha expulsado a los homosexuales de nuestras Iglesias. En muchos casos las personas que sufren tentaciones de este tipo no sienten la confianza de acercarse con nadie porque ni siquiera se menciona en las predicaciones como pecado. Es decir, no existe ni como pecado dentro de mi Iglesia. Si alguien fornicica o roba o se emborracha, bueno, de eso sí se habla, pero de homosexualidad, jamás.

Dicha situación ha provocado que se cree un ambiente de negación del pecado homosexual. Y sabemos todos que ante la negación, el crecimiento de la maldad es mucho más acelerado. Dice Proverbios 28:13: "El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia". El que como Iglesia dejemos de confesar algunos pecados, ha provocado su fortalecimiento y propagación aún adentro.

En mi perspectiva, esto se ha originado por dos elementos:

Primero, la ignorancia de la congregación acerca de lo que es la homosexualidad y lo que se debe hacer. Muchas personas dentro de las Iglesias creen que la homosexualidad es de nacimiento, cuando no existe ningún experimento científico serio que lo compruebe. Los ven con desprecio.

Segundo, como consecuencia de ese desprecio, la congregación no los saluda y muchas veces el mismo pastor no sabe cómo acercarse y mostrar el amor de Cristo. No se trata de lo que denuncia la Biblia en Isaías 5:20: "¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo!" Ni es cosa de solapar el pecado, sino de mostrar el amor de Cristo.

Por último, aún y cuando la persona ya se haya entregado a Cristo, las resoluciones de los dos puntos anteriores será el pilar básico para que se quede y se integre a la Iglesia. Muchos son alcanzados en campañas, pero pocos se quedan en las congregaciones por los motivos mencionados. Espero que la presente información y elaboración de mi experiencia les sea de utilidad a todos los restauradores del cuerpo de Cristo y también una herramienta de alcance para las personas atrapadas en este engaño de la homosexualidad.

Introducción a la homosexualidad

Es importante conocer cierta terminología para manejar adecuadamente a cada caso y no juzgar a la ligera las situaciones y a las personas.

* Homosexualidad: La atracción emocional y/o sexual por personas de su mismo sexo.

* Travesti: Quien se viste como el sexo opuesto.

* Transgénero: Quien siente que es del sexo opuesto, pero en el cuerpo equivocado.

* Transexual: Quien se cambia de sexo.

* Afeminado o amanerado: Quien se comporta como el sexo opuesto. No significa que se sienta atraído. Es decir, no se cree homosexual.

* Metrosexual: Según Mark Simpson, (Salon.com, 22 jul 2002): "El tipo metrosexual es un joven con dinero para gastar, que vive en las metrópolis donde están las mejores tiendas, clubes, gimnasios y peluquerías. Puede ser oficialmente homo, hetero o bisexual, pero esto no tendría tanta importancia porque se toma a sí mismo como su propio objeto de amor y placer. Son profesionales independientes. Modelan, trabajan en los medios y las productoras o en la música pop, y ahora también en los deportes, pero aman los productos de vanidad masculina. . ."

Puntos interesantes

Así como se piensa que todo amanerado es homosexual, también existe la creencia que el matrimonio y la homosexualidad no se llevan. Otro error más. El treinta por ciento de los homosexuales practicantes que piden ayuda, están casados. El problema no se resuelve con el matrimonio. Si tú que lees tienes tentaciones homosexuales o estás luchando con un estilo de vida homosexual, no te engañes ni creas que teniendo una novia se resuelven tus problemas. Mejor busca ayuda profesional o consejería con un pastor entrenado al respecto.

Esto no se resuelve inmediatamente. Es un proceso que comienza con aceptarlo, querer cambiar y buscar ayuda. Una de mis pacientes me decía: "Yo lo intenté muchas veces. Entendí que lo mejor era aceptarlo". Cuando le pregunté que cómo lo había intentado vencer, me dijo que esforzándose ella sola porque no le gustaran las mujeres.

Esto equivale a que yo diga que ya intenté muchas veces arreglar mi carro cuando no sé nada de mecánica, y que como no pude hacerlo, significa que no tiene remedio. Ella entonces entendió que en verdad, el haberme buscado fue la primera vez que intentó arreglarlo. No sé porqué en asuntos psicológicos existe la idea de que todos pueden solos.

Causas comunes

Cuando hablo de causas comunes, me refiero a que existen muchas posibilidades de causas por la homosexualidad. Sólo intento esbozar algunas de las que he visto en mi práctica clínica o que otros colegas han encontrado. Quiero aclarar que difícilmente existe un camino único y un solo elemento; generalmente encontramos una conjunción de factores dentro de cada caso.

Según la Biblia todo ser humano tiene tres partes y esto se ha verificado en nuestra práctica con las personas. Somos espíritu, alma (mente) y cuerpo. Dice la Biblia en 1 Tesalonicenses 5:23: "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo". Explicaré cada parte:

* Área espiritual: Como causa, en el área espiritual las personas son víctimas de opresión del enemigo, y si no tienen el recubrimiento de la sangre de Cristo, pueden ser poseídas por espíritus de homosexualidad. En tal caso lo que se debe hacer obviamente es un exorcismo. Ya liberada la persona, debe hacer un compromiso de por vida en seguir a Jesucristo. De lo contrario volverá a ser poseída.

Por último, la persona debe limpiar su mente y reestructurar todo su sistema de valores: no sólo aprender buenos conocimientos, ideas y sistemas de ideas, sino también desechar lo malo. Este es un proceso necesario y largo. De no hacerlo, estas ideas fortalecerán y en algunos justificarán las presiones espirituales de las que anteriormente era víctima.

* Área psicológica: Existe un acuerdo general sobre la importancia determinante del factor psicológico en la homosexualidad. Los mismos investigadores en las áreas biológicas que defienden la homosexualidad y que han hecho investigaciones para buscar elementos de tipo genético, dicen que no intentan negar ni restar importancia a los elementos psicológicos. Sólo agregan los biológicos.

Comenzaré con los puntos más básicos o comunes y terminaré la explicación con los elementos más novedosos o extraños de los que he encontrado:

1) La familia. Por ser el núcleo básico y la educadora principal, es en mi experiencia la base de ochenta por ciento de las causas de confusión sexual en las personas por diferentes razones, por ejemplo:

* Roles enfermos de los padres. Es ya muy común ver una familia donde los roles de los padres no se encuentran definidos. Es decir, las responsabilidades de ambos están borrosas por la cultura de "la pareja" y el matrimonio. El niño llega a tener una confusión básica sobre lo que es y lo que se espera de él.

* Un matriarcado. El niño varón que vive en tal situación, aprende que la mujer es más poderosa, fuerte, inteligente, etcétera, y que por ende al hombre no se le antoja ser niño, sino niña. La niña entiende que no haya hombre que la pueda mandar y que los hombres son sólo para ayudar, completamente contrario a la Palabra de Dios.

* Madre dominante. Puede existir una indefinición en los roles o estar bien definidos: mamá es quién manda en "lo pequeño". Posteriormente papá por cómodo convierte todo en pequeño. Las madres cuando son las que coordinan completamente la educación en una familia, tienden a hacer "como niñas" a sus niños. Las reglas son para niñas y a los varones sólo les quedan dos opciones: la rebeldía por las reglas casi incumplibles por ellos, o bien la adaptación a un rol que no les corresponde. En este escenario se puede dar la otra cara de la moneda; no es en este caso la fuerza, sino el amor lo que impone un rol diferente al niño.

* Madre sobreprotectora. Esta madre privará de muchas experiencias a sus hijos con tal de que no corran riesgos, pero con ello también les creará mucha inseguridad y falta de identificación con su rol social. Es un caso igual al anterior, pero con motivaciones diferentes por parte de la madre. Una madre así, suele por ejemplo asustar a sus hijos varones con el embarazo. Habla de tal cosa como tragedia nacional, animando sin darse cuenta a una relación donde no puede existir embarazo. También les asusta con el matrimonio diciendo que es algo demasiado grande en el sentido de la responsabilidad. Estas dos enseñanzas apuntan directamente hacia una relación homosexual que resultará muy conveniente: sin embarazos y sin responsabilidades tan grandes.

* Padre pasivo o ausente. Es un factor ligado a los anteriores. Se les priva a los hijos de la experiencia de un matrimonio funcional y los hombres se acostumbran a ser mandados por una mujer y las mujeres a mandar a los esposos. No pueden tener una perspectiva al menos equilibrada, puesto que no la han visto, menos una perspectiva bíblica y sana.

Por otra parte, la ausencia puede ser física o psicológica. En otros casos es ambas cosas; cuando el padre está presente, sólo está en sus asuntos, o en el mejor de los casos atiende a la esposa, pero no da un tiempo especial para cada uno de los hijos. En tales casos es muy importante que no falte la figura de autoridad paterna que dé un ejemplo a los niños; en ocasiones puede ser un tío, un abuelo, un maestro, un pastor o un hermano mayor. Muchas veces no se tiene ninguna de estas figuras sanamente.

* Progenitor indeseable. El padre existe y convive con la familia, pero es tan nefasta su convivencia que los hijos no sólo preferirían su muerte, sino que jamás querrían ser como él. Esto aplica también a su género. Los niños no quieren ser hombres y las mujeres jamás buscarían un hombre como compañero.

* Mamá que busca sustituto en el hijo. Cuando la madre se vuelve víctima de papá, es muy común que busque refugio en uno de los hijos. Así el niño o joven se vuelve el confidente de ella, recibiendo el testimonio de la maldad real o imaginaria del padre y causando el mismo efecto, ya que los niños no querrán ser hombres y las mujeres no pensarán en un varón como compañero.

Otro efecto de la madre sola es que se aferra a los hijos. El que sufre en especial esta soledad y falta de propósito en la vida fuera de la familia, es el más pequeño o el último en casarse. La madre boicotea las parejas, genera en los hijos un sentimiento de responsabilidad por ella y por su manutención, de manera que el hijo se siente verdaderamente agobiado por dejarla sola. Las necesidades emocionales de amar y ser amado entonces encuentran una forma de satisfacerse en una relación homosexual.

Lo que la psicología llama una familia disfuncional o rota, generalmente es un escenario propicio para cualquiera de las situaciones anteriormente mencionadas. Representa en sí, también una causa de homosexualidad, por todo lo anteriormente expuesto y por los riesgos y carencias a que expone a los niños.

* Madre sola: La madre sola también lo puede ser porque es una madre soltera. Aunque tiene sus complicaciones, lo que causa una confusión es cuando se ofrece a los hijos una perspectiva mala de un padre.

He ayudado a personas que nunca conocieron a su padre, pero sus madres les hablaron virtudes de ellos y por ende se identificaron de forma sana con su género y con su rol. Todo lo contrario, a cuando no conocieron a su padre y la familia se encargó de decirles que era un bueno para nada, un borracho, un desobligado, etcétera. El niño entiende que su padre es un ejemplo indeseable.

* Educación sin rol: Un elemento "nuevo" que hemos encontrado es lo que hemos denominado una educación sin rol. Significa que, con la modernidad, los roles de niño y niña se han relajado a tal punto que los niños pueden traer el cabello largo y las niñas jugar fútbol. Esto suena bien y no tiene nada de malo para los adultos que pueden manejarlo, pero no para una niña que toda su infancia fue educada en actividades socialmente ubicadas para niños y que además dentro de dichas actividades ha encontrado gran parte de su reconocimiento, afirmación e identidad.

Al llegar a la adolescencia la persona enfrenta serios problemas de identidad sexual, puesto que da por hecho que como "todo lo que hago es de hombre", pues debe ser homosexual. Esta relajación de los roles es peligrosa para los niños. Ellos necesitan saber lo que son y cuáles son

sus límites, qué se espera y no de ellos. Son mucho más susceptibles a tal confusión puesto que están en formación.

En ocasiones las familias enfatizan el parecido del niño con su mamá y viceversa. Se le dice: "Eres igual que tu padre" a la niña. Esto afecta, puesto que la estamos etiquetando con el sexo contrario.

Problemas de dinámica familiar

Hemos hablado de elementos atribuibles solamente a los padres. Ahora hablaré de elementos más bien de la dinámica familiar.

* Falta de pertenencia. Recuerdo a una persona de un centro de rehabilitación de adicciones que tenía años prostituyéndose y después drogándose. La primera vez que lo vi me dijo: "Yo sé que soy homosexual porque desde que tenía siete años yo soñaba con que me penetraran". Suena serio y lo es. Más adelante hablaré sobre este caso, pero para lo que corresponde a este punto, este niño era ilegítimo para el que él creyó siempre era su padre. No entendía por qué era tratado de forma diferente y con tantas limitaciones en comparación con su otro hermano. Esta falta de pertenencia le causó un hueco en su corazón, por lo que buscó desesperadamente otro grupo al cual pertenecer. Siempre está Satanás allí, listo para ofrecer una opción equivocada, ¿verdad?

* Expectativas cargadas a un sexo. En algunas familias el ambiente premia ciertas actitudes. Por ejemplo, el alto rendimiento académico. No basta con pasar año, hay que estar en el cuadro de honor, cargar la bandera o representar a la escuela. O producir éxitos deportivos, o cualquier otro.

Todos los niños son diferentes. Cuando nuestras expectativas son tan rígidas que no dejan lugar para la individualidad, forzamos a los niños a procurar adoptar habilidades que no tienen, inclusive características del sexo que tiene ese atributo que puede ser el opuesto a ellos. O bien renuncian a su sexo por incompetentes. Por ejemplo, la niña que no es tan bonita como sus demás hermanas, renunciará a buscar novio, pues siente que no puede competir con las otras.

* Falta de afirmación. Una razón puede ser la anterior. Por más que se esfuerce, no llegará a los niveles de los que por naturaleza tienen dicha facilidad. Pero también puede ser que no se le dé afirmación porque los padres no saben cómo. Sólo le hacen caso para regañarlo y difícilmente para felicitar o animarlo. Causan en él una muy débil identidad y claro, afecta a su identidad sexual.

* Autoestima enferma. La autoestima se verá afectada cuando sólo se han fortalecido o afirmado las características negativas de las personas. Es un mal común en todos los casos que he tenido la bendición de ayudar. Esta autoestima se tiene que sanar, no aumentar porque no es músculo, ni crecer, ni elevar, sino sanar.

* Rebeldía y venganza. Por muy diversas razones el joven entra en tales situaciones que son una forma de avergonzar a los padres y de exhibirlos públicamente, o causarles un dolor muy profundo entregándose a la vida homosexual. Suena ilógico a primera instancia que alguien se dañe a sí mismo para dañar a otro, pero psicológicamente cuando una persona ha sido muy dañada, su vida vale muy poco ante ella misma como para preocuparse por su propio error. Lo importante es atacar al otro.

Causas atribuibles a características individuales

* Ser diferentes al estereotipo. Puede ser un joven educado, culto y competente en un ambiente contrastante de barrio duro, donde el hombre es feo, fuerte y peleonero. También puede ser un joven con virtudes artísticas, dentro del mismo ambiente duro. Es fácilmente etiquetable como homosexual una persona que no entra en el estereotipo. En los Estados Unidos de América donde en la preparatoria se toman muy en serio los deportes, los jóvenes que no son buenos atletas presentan índices altísimos de tendencia a preferir la homosexualidad.

* Abuso sexual. Las estadísticas dicen que más de ochenta por ciento de los homosexuales varones fueron abusados sexualmente de pequeños. Existen también condiciones que hacen a ciertos niños muy hambrientos de amor, cariño y afecto físico, más fáciles de abusar por sus carencias familiares importantes.

Dentro de este marco existe la llamada "experiencia sexual infantil", en los nueve de cada diez adultos recuerdan haber tenido un encuentro sexual con otros niños, muchas veces con niños de su mismo sexo, lo que produce un placer muy intenso por prohibido y que crea en el niño una fuerte confusión puesto que le causó placer y era de su mismo sexo.

Junto con esto se abre una necesidad que debiera estar cerrada hasta entonces. Este tipo de situaciones complican el cuadro y son el antecedente de posteriores conflictos de identidad o bien de búsqueda de satisfacción homosexual a forma de "violación". La pongo entre comillas porque son buscadas estas experiencias, aunque ellos se planteen como víctimas.

La homosexualidad en edad adulta

Una causa es la soledad y tristeza. Estudios recientes marcan la soledad como la epidemia de nuestro siglo. Parece mentira que, en un ambiente tan tecnológico y tan sofisticado en las comunicaciones, las personas se sientan tan solas y aisladas. Tienen formas de comunicarse, pero dichas comunicaciones siempre son superficiales y los vínculos íntimos y verdaderamente trascendentes se siguen reservando para las relaciones cara a cara.

Esto aunado con una cultura exaltadora del individualismo, hace que tengamos una estima muy alta y especial por las coincidencias y que veamos las diferencias como una agresión y algo equivocado. Es entonces cuando la opción de una relación homosexual cobra fuerza y sentido para la vida.

* Dificultad para relacionarse. Unos dicen que es con el mismo sexo y por consecuencia no hay aceptación, afirmación e identificación con el propio rol. Es cierto. Sin embargo, otros dicen que la dificultad es de relacionarse con el sexo opuesto y por dicha razón buscan una relación con su mismo sexo, lo que no les causa tanta angustia.

En mi opinión, es hacia las relaciones íntimas en general, no necesariamente de relaciones sexuales, sino de abrir el corazón en la relación a otra persona. La gran mayoría de las que he ayudado al respecto, me hablan de necesidades profundas de amor, no de sexo. Pero reciben y dan sexo a cambio de algunas gotas del amor incondicional que buscan. Es triste y cierto.

* Desconfianza y miedo a una relación heterosexual. Una experiencia traumática en una relación heterosexual, puede generar una opción homosexual en las personas. Es una situación que suele darse con cierta frecuencia, pero difícilmente se presenta sola. Como dije al principio, lo normal es que aparezcan varias condiciones juntas.

* Ruptura de una relación con la familia. Puede ser por diversas causas en la edad de la formación como adulto, es decir, cuando se cursa una carrera profesional es cuando la persona comienza a formar sus conceptos sobre la familia y la pareja. Alguien alejado de los principios paternos puede ser más fácil que crea en concepciones "abiertas" sobre el amor, la fidelidad y la sexualidad, homosexualidad o bisexualidad.

Causas nuevas o especiales

* Pornografía. El consumo de pornografía es cada vez mayor. Esto genera un pecado con características de adicción y como tal, cada vez se requieren mayores dosis. De la adicción sexual se llega a la pornografía homosexual y de allí a la "pornografía en vivo". De verla en vivo a practicarla es solo un paso, el mismo paso que hay entre el "table dance" y la prostitución.

* Alivio psicológico. Para muchos hombres el sexo es un relajante muscular y psicológico. Para muchas mujeres es un trabajo más y un pesar. Cuando esta pareja se encuentra, y generalmente se junta, este hombre buscará relaciones sexuales que no le generen compromiso, solo una descarga sexual. Los homosexuales parecen una excelente opción desde esta perspectiva. Generalmente se combina con una incapacidad de resolver problemas matrimoniales y por ello la búsqueda de una relación aparentemente fácil y sin conflictos.

Por el lado de la mujer, sucede algo similar. Una relación lésbica no incluye el sexo penetración en la mayoría de los casos.

* Aburrimiento heterosexual. Quizá después de haber consumido mucho sexo heterosexual buscan algo nuevo, como mero experimento. La Biblia lo llama "inmundicia. . . pasiones vergonzosas. . . extravío" (Romanos 1: 24, 26, 27).

* Moda. Aunque nos parezca por demás extraño, ilógico, durante 2003 que estuvimos trabajando para la radio dos veces por semana, entrevistamos a varias personas que se creían homosexuales y vivían como tales. Un malestar existente entre ellos era que muchos que "no eran" homosexuales se hacían pasar, pero por mera moda, algo que resultaba para ellos como chocante, ilegítimo, molesto, pues no eran auténticos.

* Narcisismo. Es un trastorno que se caracteriza en general por un amor exagerado y único hacia sí mismo. Recuerdo una persona que me consultó y que encontraba en todos tantos defectos que era difícil para él creer que pudieran ser creaciones de Dios. Ante tales sentimientos hacia sí mismo, es muy fácil entender sus preferencias homosexuales. Sólo se puede enamorar de alguien tan bueno, guapo y capaz como él.

Causas sociales y culturales

Ya mencionamos anteriormente el asunto importante de los estereotipos sociales y su fuerte impacto en las personas que no cubren dicho estereotipo. Es muy importante entender que Dios

no tiene un solo molde para hacer personas, aunque nosotros nos empeñemos en hacer cajitas para poner todo y a todos.

En este punto es de señalar que Guadalajara, Jalisco (mi tierra), tiene fama de mucha homosexualidad. De hecho, está considerada la capital homosexual de México, con clubes homosexuales, asociaciones, una marcha del orgullo homosexual y en Puerto Vallarta playas homosexuales. Curiosamente, también tenemos fama de machos. Se acuerdan de aquello de "los machos de Jalisco". El no cubrir un estereotipo hace que se renuncie a una identidad.

Muchas veces la misma familia participa del etiquetamiento de sus miembros al no cubrir el estereotipo, causando también un fuerte rechazo familiar.

Área física

Aunque se ha intentado desde los años setentas demostrar que el homosexual nace, no lo han logrado. Hasta ahora la posición más aventurada nos dice que a lo mucho sólo aportaría una predisposición y en su mayoría no a la homosexualidad, sino al etiquetamiento social y familiar como ya lo he anotado anteriormente.

Este es el caso de personas con temperamento tranquilo, artístico, poco atlético, etcétera.

Una perspectiva final

En lo espiritual puede existir una posesión en algunos casos. En la mayoría persiste una lucha en la mente. Algunas ideas representan una base segura para operar la opresión constantemente sobre la persona.

Esto es importante entenderlo. No es mi mente, es una tentación externa a mí. Primero nos tienta cuando la persona le "compra" la tentación, cuando la toma como propia. Entonces te condenará. Y caíste en su juego.

Solo lo psicológico, estamos ante necesidades buenas, saludables, agradables a Dios, como el amor, la afirmación, la aceptación, etcétera. Cuando de alguna forma no son o fueron cubiertas correctamente, tales necesidades son erotizadas, sexualizadas y pervertidas. La necesidad es correcta, el satisfactor no.

En Mateo 4 cuando Jesús tuvo hambre después de su largo ayuno, Satanás le ofreció que convirtiera piedras en pan. Ahora la tentación es igual, de ofrecer un satisfactor equivocado a una necesidad correcta. Por ello las personas que practican la homosexualidad difícilmente se sienten felices o plenas, porque el satisfactor ni es el adecuado ni cubre completamente sus necesidades.

Otro golpe común de Satanás es sobre la identidad. "Si eres. . . hijo de Dios", dijo a Jesús. El atacará lo que somos. Como no puede crear, sólo le queda pervertir la creación. Dios nos guía en el espíritu, Satanás nos habla a la mente.

El cuerpo se encontrará acostumbrado a un tipo de satisfactor en el caso de personas que han vivido como homosexuales. Nosotros acostumbramos al cuerpo a levantarse a una hora, a cenar dulce o salado, a ir al baño a ciertas horas y cierta cantidad de veces, a un tipo de ritmo físico.

Cuando nosotros alteramos por cualquier razón esta "programación" de nuestro cuerpo, pareciera que este "nos pide" las cosas. Este efecto es una base equivocada sobre la que algunos homosexuales justifican que "son", puesto que su cuerpo, su "naturaleza", les pide tal experiencia. Esto es completamente falso. Es sólo una costumbre que ellos mismos construyeron en su cuerpo.

Este mismo argumento es suficiente para darle a la persona el control de sus necesidades y hacer una nueva programación sobre su cuerpo.

Por último, quiero enfatizar lo que dije al principio: La homosexualidad como tal no existe. Sólo existen personas engañadas que creen ser homosexuales y otros más que quieren serlo. Es interesante que en encuestas que hemos realizado en Guadalajara, los que quieren ser homosexuales jamás han oído que la preferencia homosexual se puede cambiar y que esto está completamente comprobado. Entonces queda en tela de duda si en verdad "quieren ser" o sienten que no les queda más remedio.

Muchas personas nunca han escuchado que es posible el cambio. Cuando lo saben, lo quieren tomar. Esto es cumplir el llamado de anunciar buenas nuevas y sanar a los quebrantados de corazón, pregonar libertad a los cautivos, dar vista a los ciegos, dejar libres a los oprimidos, pregonar el año agradable del Señor.

CÓMO AYUDAR A UNA PERSONA EN HOMOSEXUALIDAD

El recordar el dolor de los padres, el coraje de frustración de los hermanos, la ignorancia y la impotencia de toda la familia al recibir la noticia de que uno de sus hijos "es" homosexual, es una motivación para varias cosas. Una de ellas es el capacitar a más y más personas en este difícil pero necesario trabajo de restauración y de vuelta a su verdadero ser. Esto además de la propia persona que carga con la confusión, que está convencido de que "es" homosexual, que sabe que no lo eligió, que ha intentado muchas veces luchar contra ello sin lograrlo y que ahora enfrenta la "realidad", lo quiera o no.

Está causando todo este dolor a la familia y no lo quiere así, pero no tiene a cómo él lo ve, más remedio.

Durante estos años de trabajo con personas en homosexualidad, los casos más difíciles a mi parecer han sido los que no tienen una causa claramente identificable. Son los menos trágicos, menos crueles, pero no sabemos contra lo que peleamos en realidad. No existe una violación. La relación con los padres parece buena o al menos no es mala. Hay cierta identificación con el rol y en general se siente bien como hombre, pero existen deseos homosexuales de los que no se puede deshacer.

Diversos profesionales y ministros han venido repitiendo que la Iglesia es también el hospital de Dios. No es el asilo ni la guardería de los santos, sino que somos también un hospital. Muchos de nosotros somos ejemplos andantes del poder transformador de Jesús en la vida de una persona. Las palabras de Pablo a los Corintios cuando les explica que no son la gran cosa, sino que lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios, tiene un impacto y un aliento muy especial para mí. Pero eso somos, personas que están en un proceso de santificación y perfeccionamiento dentro de la Iglesia. No podemos dejar de ver esto.

La Iglesia provee también un modelo de vida nueva, una nueva familia, compañerismo, amor y protección. Cuando no entendemos que somos un hospital, creemos que somos el club de los santos. De hecho, los súper-santos, aquellos que no pecamos, que estamos reservados para escribir los nuevos capítulos de la Biblia. La Iglesia es como el salón de la justicia donde se congregan los superhéroes de la fe.

Entonces cuando otros caen, somos muy duros, porque no nos vemos a nosotros mismos. Tengo que ver mi pecado y mi debilidad cuando hablo con el caído, pedir la misma misericordia que pediría por mí y no la justicia. Debo entender que la persona que lucha con la homosexualidad en un sentido amplio es igual en su lucha con el pecado, que yo con los míos.

¿Quién sana?

Jesús es el que sana. Nosotros –usted y yo—sólo somos instrumentos.

Aunque la pregunta ¿Quién sana? es una frase retórica y bastante infantil, dentro de muchos espacios evangélicos se sigue discutiendo que no se recurran a ayudas profesionales puesto que quien sana es Jesús. Creo que nadie que haya nacido de nuevo puede discutir una verdad teológica tan profunda. Pero también queda muy claro que Dios usa a las personas, que nos dio un llamado y que usa lo que somos para sus planes preciosos y perfectos.

Es muy sencillo. Tanto, que parece extraño que algunos todavía se confundan.

¿Dios lo hace todo? En mi opinión él lo puede hacer todo, pero no lo hace todo. Nos envía a que hagamos lo que podemos y debemos hacer. Dios resucita a Lázaro, pero nosotros movemos la piedra y lo desatamos.

Cuando el Señor me llamó a trabajar en adicciones, visité varios centros de rehabilitación cristianos. Casi todos me dijeron que la psicología era del mundo, que no servía, que allí quien sanaba era Cristo, que se iba al psicólogo por falta de fe, etcétera. Fue el ministerio Alcance Victoria, el más grande y antiguo dentro de los ministerios cristianos para adicciones, una obra con presencia en muchísimos países, quien abrió sus puertas a lo que Dios les estaba dando. Cuesta trabajo entender que Dios usa burros, gusanos, grandes peces, pero no psicólogos.

Autoevaluación

En algún momento de mi infancia, como para muchos de los que están leyendo esto, me atravesó en la mente la idea de ser médico o veterinario. Todo iba bien, hasta que un día Trazan, nuestro perro maltés, en una de sus fugas de casa, no se dio cuenta que la ventana estaba rota. Produjo una herida realmente fea. Por gracia de Dios, el buen Trazan se abrió el cuello de lado; se veía el músculo todo de fuera. Lo llevamos al veterinario. Cuando comenzó a cocerlo y salió sangre y todo, entendí que no podía ser ni médico ni veterinario.

¿Se necesita un llamado específico para ayudar a los homosexuales? ¿Es necesaria una capacitación especializada? ¿Sólo los pueden ayudar los que ya salieron de la homosexualidad?

Algunos dicen que se requiere todo esto. En mi opinión, si el Espíritu Santo le dice que lo haga, hágalo. Y si le dice que no se meta, no lo haga. No lo intenten en casa. En mi experiencia no

siento que tengo un llamado especial para los homosexuales. En mi capacitación como psicólogo no se incluía la homosexualidad. Al contrario, en la carrera se me enseñó que solamente era una preferencia y que las personas eran muy libres de hacer con sus cuerpos lo que quisieran.

Tampoco tengo un testimonio de ex homosexual para compartir. Mi llamado es para sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a predicar el año agradable del Señor. Estoy ayudando a estas personas porque coinciden exactamente con mi llamado.

¿La relación con sus padres es al menos buena? Si no es así, piense detenidamente en este tipo de ayuda. Buena parte de la atención a una persona con confusiones sexuales pasará por la necesaria restauración de las relaciones con sus padres. Difícilmente podrá ayudarlo en áreas donde usted no ha caminado. No me refiero a que no haya tenido la experiencia mala, sino de que haya tenido una buena. Tal vez la relación con sus padres nunca haya tenido que ser restaurada; eso está muy bien, porque significa una relación sana, estable y amorosa con ellos.

Expresando amor a un hombre

En Juan 13:23 leemos: "Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús". ¿Puedo expresar y recibir amor de un hombre? Nuestra sangre latina hace que tal frase se escuche muy rara, ¿verdad? Imagine amar tanto a un hombre como para decirle que lo quiere o que lo ama.

Ahora que lo lee, ¿qué siente al imaginarse diciéndole a un hombre esto? Tal vez sienta miedo, incomodidad, que no está haciendo lo correcto. Existe temor de mostrar afecto verbal o físicamente. ¿A cuántos les ha dicho que los quiere, les ha dado un abrazo, les ha ofrecido dinero o les ha dado para comer? ¿A cuántos puede mirar a los ojos cuando les dice que los aprecia? Besa a sus hijos. Puede llorar con ellos.

Culturalmente se nos han enseñado muchas mentiras. Lo triste es que como cristianos las conservemos. ¿Cuál es la base bíblica para no mostrarnos amor unos a otros? ¿Cuál base bíblica dice que los hombres no lloran, o que no debemos pedir ayuda cuando buscamos una dirección? No existe base bíblica para tanta cultura que cargamos.

Lo curioso es que lo damos por hecho y no verificamos si son cosas bíblicas o no. Muchas predicaciones sobre la autoridad y el liderazgo en la Iglesia y el matrimonio, son más bien odas al machismo. Necesitamos chearnos en todo esto que hemos sido aleccionados por nuestra cultura y trabajar en ello.

Esta misma enseñanza machista es la que nos dice que debemos sentir odio y repulsión hacia los homosexuales. La mala noticia es que el macho es igual que el homosexual. Ambos aman al hombre. Los dos tienen una gran incapacidad para mostrar amor masculino. Uno lo reprime, el otro lo vuelve "femenino".

Si no podemos sentir amor por ellos, compasión por el sufrimiento que están cargando, necesitamos dar un paso atrás y orar por ellos y por nosotros. ¿O el pequeño fariseo que todos llevamos dentro, es más fuerte que Jesús en nosotros y sólo sale de nuestra boca condenación? Cualquier llamado que tengamos, es indispensable que sienta amor por aquello. Debemos sentirnos libres para amarlos. Vaya haciendo espacio en su corazón para ellos.

Veamos al Maestro

En la Última Cena, el apóstol Juan estaba recostado al lado de Jesús. He escuchado varias predicaciones sobre querer ser como Jesús y creo que también aplica en este caso. Se puede imaginar a Jesús en esta escena y ahora como fuera mexicano como usted y yo. Cuando Juan se quiso recostar en él, habría dicho algo como:

"Qué pues, mi Juanito, yo soy machín. Si tiene sueño vaya a recostarse a la cama".

Cuánta seguridad como hombre tenía Jesús, que podía recibir estas muestras de amor y no sólo recibirlas sino dar apertura a cultivarlas. Muy pocas cosas puedo agregar ante la claridad de la Palabra de Dios. Jesús no tenía miedo de mostrar su amor, incluyendo a los hombres.

Uno de los argumentos que más escucho para odiar a los homosexuales es la idea de que ellos quieren ser así. Pero el porcentaje de las personas que yo he atendido que me dicen que quieren ser homosexuales es cero por ciento. Todos ellos están engañados, creyendo que "son" y que lo único que pueden hacer es asumirlo con cierta dignidad. No lo quieren, lo aceptan, se resignan y aguantan el rechazo y lo que venga.

¿Qué hacer? Puede comenzar por algo muy sencillo y muy significativo: a orar por ellos, a incluir a su Iglesia en esta lucha y a orar como congregación por las personas que tienen problemas homosexuales. Disponga en su corazón el comenzar a aflojar el músculo del afecto. Sólo dispóngalo. Si esto es de Dios, él le dará muchas oportunidades para practicarlo. Recuerde el principio: el Señor sólo quiere un corazón dispuesto.

En base a esto, usted debe saber si puede o no ayudar a una persona con sus dudas o prácticas homosexuales.

Efectos comunes

Comenzaré con los efectos espirituales y terminaré con los corporales.

* Espirituales: Si es una persona sin un compromiso de por vida con Cristo, su espíritu no ha nacido, lo cual no es impedimento para que los demonios o la ataquen o la dominen. Si es una persona que ya nació de nuevo, se volverá blanco para opresión constante.

Los efectos de esa opresión los veremos como fruto de la vida homosexual, que generalmente está asociada a una vida licenciosa con todo lo que ello implica: vida nocturna, drogas, libertinaje sexual, constante cambio de parejas, etcétera. Incluso actividades de ocultismo.

* Psicológicos:

1) Hipersensibilidad al rechazo. Comencé con una invitación a amarlos, porque es un área de su corazón muy sensible en la mayoría de los casos. Muchas veces interpretarán como rechazo actitudes que no son, o que no tienen que ver con ellos. Debemos esforzarnos por manifestar el amor de Cristo para ellos. Este amor mostrado de forma sincera, les ayudará a aprender a recibirlo, sin necesidad de darlo como requisito para ser aceptado. Por este motivo es común encontrar odio y culpa. Fue algo que ya hizo y que en una forma lo volvió dependiente. Esto último puede asustar: "Ahora va a depender de mí". Esta situación es nuestro aliado, porque aprenderá a depender de Dios como nosotros.

2) Autoestima enferma. Conocen solamente puntos negativos de su persona. Es muy significativo para ellos el enlistar virtudes y puntos favorables de sus personas, incluyendo lo físico, psicológico y espiritual. Para ellos son de gran utilidad los comentarios de las personas que les aman, reconociendo habilidades que ellos no ven. Si Dios le permite trabajar con estas personas en un grupo de apoyo, el ejercicio es que los demás les digan cosas buenas que ven en ellas. Tiene un impacto igual o más significativo. Resolver esto es muy importante para fortalecerlo en el combate de su problema básico: Su identidad se encuentra centrada en un solo punto, de su engaño de que es homosexual.

3) Su mente. Ha pasado por varias etapas: la angustia de la duda homosexual, la aceptación de algo que no es, la lucha interna por controlar sus impulsos, el ceder a sus primeros contactos con homosexuales que pueden ser desde amigos hasta personas en la calle o lo más usual, del internet.

Para llevar una vida homosexual, es indispensable una justificación y su mente le proveerá de una. Esta justificación le servirá para dar rienda suelta a lo que él cree es su identidad. Se involucrará en una subcultura homosexual, con amigos, relaciones, parejas, lugares, clubes, Iglesias, discos, grupos, etcétera, o en el mejor de los casos se dará permiso de vivir un romance homosexual.

* Corporales: Se programa a toda esta vida. Se acostumbra hasta que su cuerpo lo pide y él piensa que es normal. En la medida en que se involucre en un estilo de vida homosexual, su cuerpo será más y más vulnerable al maltrato y a las enfermedades. Algunos grupos homosexuales promueven el amor libre y la promiscuidad; esto es un preludeo o un terreno muy resbaloso para el sida.

La masturbación y el consumo de pornografía, suelen ser elementos comúnmente asociados a un estilo de vida homosexual.

Pasos de la ayuda

Debemos entender que detrás de la confusión homosexual existe una necesidad válida, buena, santa, justa, agradable a Dios, pero que se está buscando de forma incorrecta. Y con un ataque directo a su identidad.

Poderles ayudar, es un proceso. Esto es muy importante, puesto que ninguno de los dos esperará resultados inmediatos y repentinos. Dará tranquilidad a la persona en no presionarse demasiado a "dar fruto". Él o ella debe pedir y desear la ayuda. Mientras no lo desee, nuestro trabajo es sólo orar.

En ocasiones me buscan los padres, a quienes les explico que estamos ante dos procesos de ayuda diferentes. El primero, el de ellos que necesitan saber cómo lidiar con el engaño o las dudas homosexuales del hijo. Y además, cómo ayudarlo a que busque apoyo. El segundo es el del hijo propiamente, en el cual sólo hace falta al principio que él quiera. Entonces él lo debe pedir, y le ayudará a pagar el costo de comprometerse con un proceso en el que tendrá que trabajar mucho.

El encuadre

Se le llama así a una serie de puntos básicos que deben quedar claros cuando se comienza un proceso de ayuda. Estos pasos incluyen hablar de horarios, costos, duración, confidencialidad, cancelaciones y cambios de citas, y por qué no, avisos de las posibles recaídas y del espejismo del bienestar inicial, exhortándolos a la constancia y a no creer que esto es rápido, mágico o sencillo en extremo.

Cuando la ayuda la da un pastor o alguien cobijado por una Iglesia, es muy importante comenzar con enseñar lo que se cree de acuerdo a la Palabra: que no existen los homosexuales, que creemos que está confundido o al menos que él quiera ser homosexual. También debemos estar atentos para cuando el caso amerite ser derivado a un profesional, y que estemos convencidos por investigaciones psicológicas serias, como la de Robert Spitzer, de que el cambio es posible. Si la persona acepta, entonces ya sabe hacia dónde se le guiará, y estará dispuesto a seguir indicaciones y a pasar un tiempo que puede ser más de dos años en este proceso.

La sinceridad se gana con la confidencialidad. La persona debe saber esto para que pueda dar información cada vez más fidedigna y profunda. Cuanto las personas que ayudo, se dan cuenta de que no tengo interés en detalles morbosos ni en investigar en áreas que no me quieren abrir, paulatinamente ellos mismos las van abriendo. Esto me da la evidencia de que me he ganado el derecho de entrar a esas partes de su corazón. Como consejero estamos libres para preguntar todo, pero hagámoslo sólo donde él lo abra.

Las primeras dos veces que se vean, la persona estará centrada en desahogarse, en tranquilizarse, en tantear el terreno. Entonces debemos preguntar cómo se dio cuenta de que "era" homosexual, cuándo comenzó a pensar en eso o cuándo se convenció. La idea de estas preguntas es ubicar exactamente qué es lo que ha investigado o sabe al respecto.

Podemos encontrar personas que no saben nada y otras que se han "informado" mucho en internet o que han hablado con otros consejeros igual de confundidos que ellos. Esta información representa la base de su mente para su práctica o sus dudas homosexuales.

Los argumentos pueden ser de diversos tipos: religiosos, diciendo que hay Iglesias que apoyan la homosexualidad; teológicos, torciendo algún versículo bíblico; sociales, hablando de igualdad, minorías, tolerancia, etcétera; psicológicos, usando estudios que "desacreditan" la heterosexualidad a partir de verla como una simple cultura que impide un verdadero disfrute de la sexualidad.

Hasta pueden sacar argumentos biológicos-médicos, si han leído alguna investigación de grupos pro homosexuales y los han creído o tragado sin digerir.

No podemos atacar lo que dicen. Una gran parte de ellos está buscando que se les diga que así son y a calmar su conciencia sabiendo que ya son algo. En sus mentes existe una fantasía que les dice que sabiéndolo se resolverán sus problemas. La verdad es que la incertidumbre es mucho más terrible que la verdad, pero en este caso la verdad es que no son homosexuales.

La persona puede parecer muy convencido de su identidad homosexual, pero si lo estuviera, no buscaría ayuda con alguien que cree en el cambio. Entonces pregunte por qué quiso buscar ayuda.

Aquí el consejero buscará el aliado en su mente, la idea de cambio, el deseo que lo llevó a buscarlo. Sea paciente. Tal vez para su decepción diga cualquier cosa, menos ser ayudado en

la homosexualidad. No se desanime; Dios no miente. No podrá ser feliz sin ser lo que Dios diseñó para él. Ayudándolo en cualquier área, tarde o temprano llegarán a su homosexualidad.

Fortalecer su idea de cambio

Buscaremos con argumentos para él válidos que el cambio es posible. Estos argumentos pueden ser de dos fuentes. La primera, Dios.

* Ministran la Palabra. Debemos dar versículos que respondan a sus necesidades o que fortalezcan sus ideas de cambio.

Cuando yo me estaba queriendo entregar a Dios allá en Monterrey, un amigo muy amado, el pastor metodista Eduardo Martínez Calderón, era el hombre con quién discutía mis ideas herejes. Una buena noche, quemé mi último cartucho psicológico, pidiendo a Dios que lo derribara pues yo quería creer. Le dijo algo como: "Mira, todo lo que leo en la Biblia me late, pero hay cosas que están en verdad equivocadas y que resulta que son pilares de sus creencias. Por ejemplo, el perdón. Si alguien me ofende, yo voy a generar sentimientos. Si esos sentimientos no tienen un cauce, entonces se irán al cuerpo y tendrá somatizaciones. De allí vienen todas las enfermedades psicosomáticas. Y todo eso no lo borra el perdón. Eso no es posible".

Entonces casi con una sonrisa de compasión me dijo: "Crees que Dios lo puede hacer". Esas palabras hasta el día de hoy me siguen retando cada vez que mi mente humana quiere ponerle límites a Dios. Ya no resta agregar que en las siguientes semanas decidí obedecer a Cristo por el resto de mi vida.

Comparto este testimonio sólo para decir que debemos fortalecer la confianza de la persona en Dios y su poder, además de que se sienta amada por el Señor. Esto yo lo guardo como arma secreta, el dato de que Dios ya lo ha hecho. Él cambió homosexuales y esto está en la Biblia, en 1 Corintios 6:9-11:

"¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios". La segunda fuente de argumento, es la ciencia. Es importante establecer rápidamente que no existe una comprobación de que la homosexualidad sea de nacimiento y que hasta ahora no existe un acuerdo de que es de origen psicológico.

Voy a citar algunas autoridades en la materia que testifican esto:

* Stanton Jones, psicólogo, Wheaton University: "Quien diga que no hay esperanza para el cambio, es un ignorante o un mentiroso".

* Dr. Irving Bieber, después de tratar a más de cien personas homosexuales: "El cambio homosexual es posible para quien esté fuertemente motivado".

* Rubén Fine: "Haber difundido que no es posible, ha hecho un daño incalculable a miles de personas".

* Instituto Kinsey, 1970: "Por lo menos ochenta y cuatro por ciento de los homosexuales habían cambiado su orientación una vez, treinta y dos por ciento dos veces, trece por ciento cinco cambios en toda su vida".

* Richard Fitzgibbons, doctor en medicina: "En mi experiencia clínica de los últimos veinte años, he sido testigo de la curación del dolor emocional que causaba la homosexualidad en varios cientos de hombres y mujeres. Su proceso de curación ocurrió, primero, a través de una psicoterapia que identificaba los orígenes de sus conflictos, y luego, por medio del perdón y de una espiritualidad católica".

* Robert Spitzer: Ha presentado los resultados de un estudio según el cual, de 153 hombres y cuarenta y siete mujeres entrevistados por él, sesenta y seis por ciento de los hombres y cuarenta y cuatro por ciento de las mujeres habían cambiado su orientación sexual, pasando de la homosexualidad a la heterosexualidad, al menos por cinco años. Esto incluye conducta y atracción. Para él el asunto no es saber si pueden cambiar, sino cuántos de lo que quieren lo logran. Todos querían cambiar. Todos habían ido a psicoterapia o a alguna ayuda espiritual con el fin de cambiar. Lo que ha descubierto Spitzer en su estudio, es que "se producían cambios sustanciales en las fantasías y en la excitación sexual y no meramente en la conducta". Incluso algunos sujetos que lograron un cambio menos decisivo, lo estimaron extremadamente beneficioso.

* Melvin Ansell, concluye lo siguiente como psicoanalista: Sigue siendo hombre, le excitan las cualidades femeninas en envase de genitales masculinos, por ello también es un pedófilo en potencia. Muchos de estos niños abusados se convertirán en abusadores, en un ochenta por ciento. Su necesidad es afectiva, no sexual, y como lo suplen con algo sexual no se satisface, generando una espiral decadente hacia otras patologías sexuales psicológicas. En ocasiones una relación profunda y atractiva deja de ser sexualmente atractiva. Son inmaduros al amar, buscan lo mismo, aceptan pocas diferencias y sólo buscan autosatisfacerse. Es una enfermedad porque se interrumpió una etapa de su desarrollo psicosexual. "Mi juicio médico, basado en cuarenta años de observación clínica y crítica, es que el sida sólo podrá ser erradicado en los homosexuales cuando dejen la práctica sexual oro-anal". El virus que causa el sida se encuentra en grandes cantidades en el tracto bajo del intestino. Está particularmente concentrado en la región anal y en el excremento.

Debemos informar a los que sufren de este problema, acerca de cómo el movimiento homosexual ha ido cambiando los términos. Hace diez o quince años nos decía que era una "preferencia" y que eso era bueno, válido, siendo la persona libre de hacer lo que fuera. Sin embargo, ahora nos hablan de una "orientación" que se supone es de nacimiento y que no se puede cambiar.

Convicción de pecado y arrepentimiento

En mi experiencia, primero se deben sentir amados antes de enfocarnos en declararles su pecado y decirles lo malos que son. Además, muchas personas ya les han dicho eso, con resultados muy negativos.

Al principio presentemos a Cristo. Ya que lo aceptan y se van acercando a su amor, cuando ven que los ama y los espera, entenderán que le han fallado y ellos mismos pedirán ser guiados al arrepentimiento. Dicha guía no termina hasta que se perdonen ellos mismos. Se requiere aceptar

el perdón de Dios y soltar la auto condenación, entendiendo que ése no es su papel y que tampoco debe castigarse porque estaría castigando a un hijo de Dios y que eso no le gusta al Señor.

Discipulado y crecimiento

Es necesario dirigir sus necesidades hacia Cristo por medio de un discipulado, ayudándolo a crear un hábito de oración, ayuno y asistencia a cultos.

Durante este proceso es vital que le indiquemos a la persona que existen dos enemigos. Uno es Satanás y sus maquinaciones, y el otro es su carne con sus ideas equivocadas que dieron lugar a las dudas y apoyaron la conducta homosexual. Por carne también entiendo los deseos y hábitos que se llegan a levantar hasta como necesidades.

Una ilustración que me gusta mucho, viene de la Biblia. Nos narra que para conquistar una ciudad muchas veces sólo la sitiaban, sin permitir que entrara alimento, y morían o quedaban tan débiles que era muy fácil conquistarles. Cada vez que no permitas que llegue alimento a tus necesidades equivocadas o a los deseos pecaminosos, los irás debilitando y será más fácil vencerlos, así como cuando se sitiaba una ciudad y se conquistaba.

Ayudarle a construir una identidad correcta como hombre

El consejero puede guiarle a que hable cada vez más de sí como hombre, que enliste qué tipo de habilidades o características de hombre tiene y cuáles le gustaría y puede adquirir. Debe explicarle que el concepto de hombría es cultural y que puede construirla.

También hay que entrenarlo hacia la adquisición de habilidades que le suplan por vías santas sus necesidades válidas, que aprenda a dar y conseguir amor, a conversar y crear lazos importantes, a que el sexo no es la única vía a la intimidad con una persona.

Las tentaciones y un plan de vida

Las tentaciones homosexuales son las últimas en salir. Puede la persona tener tiempo con una vida heterosexual, pero seguir presentando tentaciones. Estos últimos vestigios son víctimas excelentes del plan de vida, ya que será mucho más fácil salir del hoyo cuando se tiene adónde ir.

Cuando la persona se está ahogando querrá sacar la cabeza, pero si no tiene una meta fuera del agua sólo aprenderá a flotar o en el mejor de los casos, a nadar, pero todavía en el agua. El objetivo es que pueda visualizar el plan de Dios en todo ello, enfocándose al futuro. ¿Por qué no a alcanzar a otros?

El lugar para la consejería

Debe ser adecuado, privado, ventilado, iluminado, agradable en la medida de lo posible. Recomiendo que existan elementos sugestivos a temas de crecimiento, tales como fotos familiares, metas académicas, deportivas, logros, etcétera.

Elementos de apoyo

Es importante involucrar en ocasiones a la familia. Se les dice que necesitamos información para ayudar a mejorar. Se puede organizar una reunión familiar donde servimos de mediador para las inquietudes y dudas de la familia.

Esto es importante cuando la familia se puede potencializar, dando una ayuda vital o bien cuando su participación está obstaculizando significativamente el proceso.

También siempre recomiendo la psicoterapia grupal, porque el hecho de estar con personas que han resuelto hábitos o ideas es muy alentador para otros. Los grupos deben ser homogéneos y siempre cuidando que todos sean beneficiados por todos. Es decir, para incluir a una persona en un grupo, los dos requisitos son que sea de ayuda para alguien del grupo y que alguien del grupo le pueda apoyar o enseñar en algo. En ambos casos se prepara a la persona y obviamente se hace solo con su autorización.

Relaciones sanas con el mismo sexo

Para muchos de ellos, seremos los primeros hombres o mujeres que los han amado de una forma legítima y genuina. Somos la primera parte de un esfuerzo fuerte por comenzar relaciones sanas con personas de su mismo sexo.

Conclusiones

Quiero ser muy enfático en afirmar que la homosexualidad no existe. Sólo existen los engañados que creen que son y los que quieren serlo.

Está comprobado que la homosexualidad es de origen psicológico y que es reversible si la persona así lo desea. Quienes quieren cambiar, deben saber esto. Dios hizo sólo hombres y mujeres.

No somos anti homosexuales, somos pro familiares. Esto incluye trabajar como padres para cuidar lo que nuestros hijos ven, oyen y a lo que son expuestos, que en ocasiones es algo alarmante. Estamos recibiendo películas donde se habla encubiertamente de homosexualidad, por ejemplo dos: "La era del hielo" donde dos animales machos cuidan un bebé. Incluso el tigre les dice: "Como no pueden tener, quieren adoptar". Es curioso, pero es una de las luchas políticas más fuertes de los grupos homosexuales en los Estados Unidos de América, adoptar niños y ser reconocidos como familia.

También tuvimos la película "El espanta tiburones", donde se pinta a un tiburón como el típico macho y a otro como ecologista, bueno e inteligente, pero que no quiere ser tiburón en su sentido amplio. Es más, en una parte de la película, se disfraza de delfín. Al final de la historia su padre le muestra amor, lo acepta como es y todos son felices.

Nuestros niños están viendo esto y están siendo preparados psicológicamente para aceptar como normal o hasta buena, la homosexualidad. Debemos pensar que sólo tenemos una opción:

ayudar a las personas engañadas con la homosexualidad y a las que deseen cambiar, para proteger a nuestros propios hijos de todo esto. Debemos hacerlo en todo tiempo.

"La homosexualidad no existe". Los homosexuales pueden cambiar, está comprobado. Ahora en Estados Unidos de América no se puede hablar del tema por la presión política de los grupos de activistas apoyados por grupos de los derechos humanos, pues siempre se teme una respuesta violenta por parte de estos grupos.

Nuestra pasión es poder ayudar a las personas que quieren cambiar, y amar a todos, incluidos los que promueven una vida homosexual. Es un gran error que unos grupos religiosos defienden por desinformación que no pueden cambiar y sólo les piden castidad. Les decimos que en efecto son un naranjo, pero los prohibimos dar fruto. ¡Una completa contradicción!

Bibliografía:

Anchell, Melvin, Un examen psicoanalítico de la homosexualidad y el sida.

Fitzgibbons, Richard, Los orígenes de las inclinaciones y los comportamientos homosexuales.

Van den Aardweg, Gerard J. M., ¿Se puede curar la homosexualidad?

Carvalho, Esly, Cuando el homosexual pide ayuda.

Worthen, Frank, Ayudando a gente a salir de la homosexualidad.

Acerca del autor: Everardo Martínez es psicólogo egresado de la Universidad de Guadalajara, con maestría en psicología laboral de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Tiene una maestría en la Universidad Autónoma de Nuevo León, es diplomado en Docencia Universitaria y tiene experiencia como psicoterapeuta desde el año 1992.

Está casado con Lili Pulido y es padre de 3 hijos. Fundado de la Clínica VENSER, ubicada en Guadalajara, México desde el año 2000. Ayuda a realizar los sueños de miles de personas de todo el mundo que quieren, voluntariamente, dejar de sentir atracción homosexual y desarrollar si heterosexualidad genética. Es autor del libro "Heterosexualidad: Historias reales", donde se expone 11 casos de sus pacientes que lograron sus metas personales, dejando de sentir un sentimiento homosexual, y es también coautor de 2 libros.